

Especial / Carbono neutralidad

Bonos de carbono, grandes aliados de la sostenibilidad

Este es un mecanismo que existe desde 1997 con el establecimiento del Protocolo de Kioto y su principal objetivo es reducir la emisión de GEI.

En términos expuestos por el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, los bonos de carbono o créditos de compensación, son reducciones de emisiones o absorciones de gases de efecto invernadero (GEI) resultantes de iniciativas de mitigación, validados y verificados bajo estándares específicos o en el marco de programas de certificación.

De acuerdo con la entidad, cada crédito de carbono representa una tonelada de CO₂ equivalente reducida, compensada o removida de la atmósfera.

Al respecto, Diego Santamaría, socio de Bain & Company Colombia, ha señalado que estos son una herramienta de mercado que permite a países y organizaciones compensar los excesos en sus objetivos de emisión de gases de efecto invernadero. Según el experto, este mecanismo existe desde 1997 con el establecimiento del Protocolo de Kioto y tiene como principal objetivo reducir la emisión de GEI y, en consecuencia, los impactos del calentamiento global. Sin embargo, este fue modificado en 2015 junto con la creación del Acuerdo de París, ampliando la cobertura del mercado de carbono a 195 países.

“El mercado de carbono ofrece una herramienta elegante para financiar soluciones al cambio climático. A medida que evoluciona rápi-

damente, sería prudente que las empresas y otras partes interesadas no perdieran de vista el objetivo final: reducir la concentración de dióxido de carbono en la atmósfera por todos los medios necesarios”, de talla Santamaría.

Comercialización

Frente al proceso de comercialización, desde Minambiente han destacado que estos se pueden comercializar según acuerdos privados mediante los merca-

ESTE MERCADO OFRECE UNA HERRAMIENTA ELEGANTE PARA FINANCIAR SOLUCIONES DIRIGIDAS AL CAMBIO CLIMÁTICO.

dos de carbono, los cuales son instrumentos creados a nivel mundial para incentivar cambios en los modos de producir, en los esquemas de inversiones, en la innovación, la optimización de procesos y la modernización tecnológica.

“Básicamente, los bonos de carbono pueden ser utilizados para fines de compensación voluntaria de emisiones propias (gestión de huella de carbono), para cumplimiento de obligaciones o para optar a pagos por resul-

tados como lo es la solicitud de la no causación del impuesto al carbono en el caso de Colombia. Dependiendo de esto, la comercialización de los resultados de mitigación de las iniciativas implementadas, deberán ajustarse a la normativa aplicable”, añade la entidad.

Por su parte, el socio de Bien & Company explica que esta compra y venta de créditos de carbono que se da entre empresas o países, se denomina ‘cap-and-trade’ y opera en dos mercados independientes: “El mercado regulado en el que participan los países siguiendo directivas de reducción obligatorias definidas en acuerdos internacionales, regionales, nacionales o subnacionales; y el mercado voluntario, en el que algunas organizaciones toman la iniciativa de compensar las emisiones generadas por sus operaciones”, añade.

En esa misma línea, retomando lo expuesto por el

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, cabe anotar que el precio de los bonos de carbono depende del comportamiento de la oferta y la demanda.

“Estas transacciones se pueden realizar mediante la bolsa o por otras vías sin intermediación; cuando se da por bolsa, se tiene una mejor información con respecto al precio del bien o servicio que se está transando, aunque se generan unos costos adicionales para el comprador del bono, dado que se paga por la confianza del bien o servicio que se está adquiriendo. Por otro lado, cuando la venta de los bonos se da por otras vías, el precio es desconocido dado que la transacción se realiza de forma directa con base en los acuerdos entre los compradores y vendedores en el mercado voluntario, sin intermediación”, señalan desde esta cartera ministerial.

Finalmente, de acuerdo con Santamaría, vale la pena mencionar que el mercado de eliminación de carbono aún está madurando y es mucho más pequeño de lo que imaginan los posibles participantes.

Sin embargo, a pesar de los desafíos, “los desarrolladores de créditos de carbono podrían recibir una ayuda en el futuro, pues la reciente reforma tributaria amplió el alcance de la cobertura del impuesto al CO₂, gravando el carbón térmico con la tasa de CO₂ al 25% del precio a partir de 2025, incrementándose en 25 puntos porcentuales cada año hasta alcanzar la tasa plena en 2028, a lo que se suma la reducción al 50% del límite objetivo para el uso del crédito contra el ‘mecanismo de no causalidad’ del impuesto al carbono, lo que tendrá un gran impacto en el mercado de compensaciones colombiano”, concluye el ejecutivo.



Estos pueden ser utilizados para fines de compensación voluntaria de emisiones propias o para cumplimiento de obligaciones. Foto: iStock

Entre algunas de las gestiones

En este contexto, es viable destacar que recientemente, Esenttia al igual que su filial Esenttia Masterbatch recibieron el certificado de Carbono Neutro que entrega Icontec, gracias a

la implementación de su plan de gestión de gases de efecto invernadero.

Durante el periodo correspondiente a la medición, Esenttia ha mitigado un porcentaje de sus emisio-

nes directas e indirectas por consumo de energía de la red. Las emisiones residuales, fueron compensadas mediante la adquisición de bonos de carbono.

Se proyecta una inversión de 5,4 millones de dólares en los próximos dos años para impulsar acciones que promuevan la neutralidad de carbono. Además, la inversión para apalancar la reducción de las

DESDE 2013, ESENTTIA ADELANTA INICIATIVAS QUE REDUCEN EFECTIVAMENTE SU HUELLA DE CARBONO.

emisiones de GEI supera los 11,5 millones de dólares.

“Trabajamos por devolverle a la Tierra lo que ella nos brinda, impulsando acciones que promueven las eficiencias en el consumo, la economía circular a través de la construcción de una planta de resinas recicladas y la innovación aplicada al desarrollo de productos cada vez más amigables con el medio ambien-

te, así como la recuperación y transformación de residuos en mobiliarios urbanos que respondan a necesidades de los territorios y sus comunidades”, señaló Juan Diego Mejía, presidente de la compañía.

De esta forma, Esenttia se suma al compromiso de reducir el 51 % de emisiones de GEI al 2030 y alcanzar el carbono neutralidad a 2050.